

Dinero cantante y SONANTE

El debut de la música en vivo como gran generador de ingresos por concepto de exportaciones



Preservar esa paridad

Mantener tipos de cambio fijos dotó una enorme importancia a las balanzas comerciales de las principales economías, ya que la moneda fuerte generada por las exportaciones o gastada en las importaciones determinaba los niveles de los tipos de cambio. A mediados de los años sesenta, la libra esterlina británica estaba sometida a una constante presión a la baja debido a una continua balanza comercial adversa, y el gobierno del Reino Unido de aquel entonces estaba luchando para preservar la paridad de la libra en US\$2,80 y evitar la ignominia de una devaluación formal en el marco del sistema de Bretton Woods.

Trovadores mágicos

Luego llegaron Los Beatles: meros trovadores para muchos, pero para el gobierno del Reino Unido, una máquina mágica para imprimir dólares de EE.UU. Los principales espectáculos de música popular en vivo de mediados de los años sesenta normalmente generaban ingresos en moneda nacional. El cantante estadounidense Elvis Presley, por ejemplo, nunca actuó fuera de América del Norte y Hawái, y todas las recaudaciones de sus conciertos eran en dólares de EE.UU., aparte de cuatro presentaciones que realizó en Canadá.



En febrero de 2014, en una fiesta musical celebrada en una bodega gris y cavernosa del centro de la ciudad de Washington se conmemoró el primer concierto que la banda de rock *Los Beatles* realizó en ese mismo edificio 50 años antes. Pero el evento de este año también celebró el 50º aniversario del debut de la música en vivo como importante generador de divisas.

En 1964, los principales tipos de cambio eran fijos de conformidad con el sistema de Bretton Woods establecido en 1944, conjuntamente con la fundación del FMI y el Banco Mundial. El FMI se creó para ayudar a mantener la estabilidad de los tipos de cambio, y las economías más importantes también utilizaron los controles cambiarios para mantener el valor de sus monedas. Estos controles implicaban que las corporaciones y los particulares debían obtener el permiso del gobierno para cambiar su moneda nacional por moneda extranjera y solo podían hacerlo dentro de los límites legales.



Los Beatles actuando en Las Vegas, Estados Unidos, en agosto de 1964.

Dólares, marcos alemanes, yenes

En cambio, Los Beatles lograron récords mundiales de recaudación en dólares por sus actuaciones durante las giras realizadas en Estados Unidos en 1964, 1965 y 1966. Según los medios de comunicación, Los Beatles ganaron, a los valores de hoy, US\$650 netos por segundo en sus actuaciones en vivo de 1965. Por añadidura, en 1966 la banda también hizo giras de conciertos en Alemania y Japón en las que recaudó paladas de marcos alemanes y yenes. Al mismo tiempo, la libra estaba sometida a una presión creciente por un auge de consumo en el Reino Unido que estaba fomentando las importaciones y una prolongada huelga de marineros que estaba bloqueando las exportaciones.



Los Beatles se preparan para actuar en Tokio, Japón, en julio de 1966.

Los Beatles actuando en un escenario de Hamburgo, Alemania, en junio de 1966.

El poder de la música

Al cobrar las entradas de sus espectáculos en moneda fuerte, Los Beatles se incorporaron a una categoría elitista de exportadores británicos “invisibles”: las empresas comerciales que percibían divisas, no por la manufactura y el transbordo de bienes físicos visibles, sino por concepto de créditos e ingresos invisibles. A mediados de los años 1960, la cuenta corriente del Reino Unido habría sido constantemente deficitaria de no haber sido por las exportaciones tradicionales invisibles de aquel momento provenientes de servicios financieros, seguros, patentes y derechos de autor. Los Beatles añadieron a este libro mayor los ingresos provenientes de sus propios invisibles: venta de entradas, honorarios, derechos de autor sobre la música, licencias de mercancías y derechos de ejecución pública.



Premio a la exportación

A mediados de los años sesenta, el primer ministro británico era Harold Wilson, un galardonado economista graduado en Oxford, que con su sagaz ojo experto notó rápidamente el aporte de Los Beatles a la balanza de pagos cuando su gobierno estaba luchando para defender la libra esterlina. En noviembre de 1965, Wilson condecoró debidamente a la banda con la Orden del Imperio Británico, un honor nacional que normalmente se otorga a destacados industriales, empresarios e inventores.

El arma secreta de la libra esterlina

Como la concurrencia a los conciertos de Los Beatles aumentaba vertiginosamente y se generaba cada vez más desorden, en agosto de 1966 la banda dejó de actuar en público. Un año después, la libra esterlina se devaluó a US\$2,40, y el Reino Unido solicitó préstamos al FMI en 1967 y 1969. En la actualidad, las divisas más importantes flotan, y los principales gobiernos ya no necesitan defender la paridad fija con controles cambiarios o luchar para que las exportaciones invisibles apuntalen balanzas comerciales deficitarias. Pero 50 años atrás, las recaudaciones históricas en moneda fuerte de Los Beatles fueron el arma secreta que el Reino Unido empleó durante tres años para tratar de ahuyentar la devaluación.

Preparado por Simon Willson, Redactor Principal de Finanzas & Desarrollo.